

IMÁGENES DE RUPTURA Y CONTINUIDAD EN LA PERSPECTIVA GEOGRÁFICA DE RAMON TOVAR (1969-2004)

Judith Domínguez¹.

*Universidad Pedagógica Experimental Libertador. Instituto Pedagógico Luís Beltrán Prieto
Figuroa-Barquisimeto. Estado Lara-Venezuela
Recibido: febrero 2006 Aceptado: mayo 2006*

Resumen

El presente trabajo es una investigación documental, por su temática es de desarrollo teórico, persigue presentar el enfoque de Ramón A Tovar, sus imágenes de ruptura y continuidad para darle corpus a una ciencia considerada desde el criterio de lo geográfico como materia amplia donde tiene cabida conocimientos variados que han tratado de agruparse para su estudio en seis clases: paisaje, regiones o lugares, medio físico o natural, las relaciones hombre medio, la organización del espacio los grupos sociales y su localización; cada una de ellas corresponde a una concepción de la geografía. El análisis seguirá consecuentemente adscrito al discurso cualitativo de la investigación, soportado en el método y enfoque de la Geohistoria, para comprender el espacio geográfico desde la relación dialéctica Hombre- Sociedad, también se profundiza en el pensamiento de Tovar en sus obras escritas desde 1969 hasta la fecha, con un tratamiento hermenéutico que podrá arrojar claridad sobre la enseñanza de la geografía con el Enfoque Geohistórico desarrollados en Venezuela teniendo al autor, para captar su situación desde la Geohistoria. En el análisis hermenéutico se pudo observar que dichas obras mantienen una constante reflexión sobre grandes temas de la enseñanza de la geografía venezolana desde una óptica científica.

Palabras Claves: Geohistoria, Cartografía, Enseñanza de la Geografía, Enfoque Geohistórico, Hermenéutico.

IMAGES OF RUPTURE AND CONTINUITY IN THE GEOGRAPHIC PERSPECTIVE OF RAMON TOVAR (1969-2004)

Abstract

This paper is a documentary research, by his thematic it is of theoretical development, it persecutes to display the Ramon Tovar approach, images of rupture and continuity gives corpus to a science considered from the geographic view as an ample matter where has varied capacity of knowledge that have group themselves for their study in six classes: landscape, regions or places, physical or natural means, man-environment relations, organization of the space, social groups and location; in corresponds each one of them to a conception on geography. Analysis follows the qualitative discourse of research, supported by the method and approach of Geohistory, in order to understand the geographic space from the dialectic relation Man-Society. Also the thought of Tovar written from 1969 to present days is analyzed, with a hermeneutic treatment that will be able to throw clarity

¹ Profesora en Ciencias Sociales, Magíster en Educación, Enseñanza de la Geografía, Doctorando Universidad de Carabobo. Email: judmi@hotmail.com.

on the education of geography into the geohistory approach developed in Venezuela by this author. From the hermeneutical analysis, it was possible observed that Tovar's work maintain a constant reflection on great subjects about Venezuelan education of geography from a scientific point.

Keywords: Geohistory, Cartography, Education of Geography, Focus Geohistórico, Hermeneutic.

1. A modo de introducción: Situación de Ramón A Tovar (1969-2004)

Este trabajo se presenta como un intento para captar las imágenes de ruptura y continuidad en las obras de Ramón A Tovar dentro del panorama actual de las tendencias críticas vigentes del pensamiento de la geografía, y más específicamente dentro del contexto latinoamericano y el venezolano. De allí que no se concentre exclusivamente en el análisis de todas sus obras, ni se proponga realizar la exégesis de sus escritos, tarea que otros autores han encarado con probidad. Preocupa más la pregunta por la vigencia de sus contribuciones críticas, más allá de los justos reconocimientos a su trayectoria pedagógica e incluso; más allá de la cómoda designación como precursor en Venezuela del Centro de Investigaciones Geodidácticas.

Esta perspectiva obliga a interrogarse no tanto por su obra, el enfoque geohistórico, que es su obra crítica, entendida como un corpus acabado y portador de una significación absoluta, de cómo se debe abordar el estudio del espacio, sino más bien por lo que es la constatación más simple y evidente: su ausencia casi total del discurso de la enseñanza de su enfoque dentro del Instituto Pedagógico de Barquisimeto, su falta dentro del currículo, en la programación docente del profesor quien administra un curso de pregrado o de postgrado; su ausencia de circulación activa en el debate de las ideas de la enseñanza de la geografía justo en los actuales momentos históricos donde han quedado superada las diferencias entre los cualitativos y cuantitativos. Sobre la enseñanza de la geografía y la crítica del pensamiento positivista como debate de la posmodernidad se encuentra que Ramón A Tovar continua sin ser comprendido como un teórico cualitativo que usa desde el mediados del siglo pasado (XX) el discurso ideológico como elemento para categorizar la identidad, que genera relaciones dentro de un ente geográfico sus relaciones sociales, el cual a su vez, como ente geográfico responde a dos dimensiones fundamentales e indispensable: la sincrónica (espacio) y la diacrónica (tiempo). Pero la crítica, sin conocer de las categorías de Saussure, condenó a Tovar en la oscuridad.

Su rápida relegación a la condición de mero capítulo de la historia de la enseñanza de la geografía en Venezuela, no deja de tener sus voces de protesta y consideración con el maestro Tovar, así Figueroa (1996) en su reflexión sobre La "Enseñanza de la Geografía necesaria ante el nuevo orden internacional" indica que:

"se hace hoy reto para el docente, quien tiene compromiso pedagógico-histórico de "Actualización" de la realidad histórica en todos sus niveles y sectores, para divulgar los conocimientos que definen el marco referencial y la dimensión del cambio dado en el espacio Geográfico Mundial, por condiciones históricas concretas. Con la ineludible responsabilidad de transmitirlos a sus alumnos, a fin de tomar en ellos actitudes favorables hacia la comprensión global de los hechos geohistóricos y actitudes solidarias para los problemas que afectan al

hombre y a la comunidad local, nacional y universal, mediante una enseñanza de la Geografía desarrollada bajo los principios metodológicos que en geografía no hay hechos aislados (conexión) y que todo el espacio queda comprendido en uno mayor y participa de las características de éste (Noción de escala). (Cedeño M., 1979).

Desde esta perspectiva de la ciencia geográfica, el juicio del diagnóstico geohistórico del espacio mundial contemporáneo, de Tovar como criterio metodológico para abordar el "nuevo orden internacional" permite aproximarse a una definición como expresión de la dinámica espacial mundial en tal sentido expresa: "El espacio geohistórico contemporáneo se desenvuelve en el seno de las contradicciones de una crisis que es reproducción de sus últimas permutaciones" (Cedeño, 1979).

Para identificar algunas de las "contradicciones" del espacio geográfico contemporáneo que pueden permitir reflexiones sobre el nuevo orden internacional, se ha escogido como propuesta de estudio la tradicional y común, hasta hace pocos años, organización del espacio geográfico mundial en el mundo capitalista y el mundo socialista. En particular opinión, ello facilita el desarrollo de tan complejo tema.

Esa constatación cuenta con agudas confirmaciones en otros niveles. Así, Santaella (1980), señala que:

En la década de los años sesenta, cuando en nuestro país la enseñanza de la ciencia social estaba a cargo de profesores cuyo pensamiento no había transitado más allá de la concepción positivista del mundo, resultaba excepcional la participación de un pequeño grupo de profesionales de la enseñanza de la historia, inmerso en la teoría materialista de la historia. De igual manera resultaba excepcional contar con profesores en la enseñanza de la geografía de la talla de Ramón Adolfo Tovar, quien procedente de Estrasburgo, Francia, traía consigo una manera diferente de comprender y enseñar la geografía. Decir Ramón Tovar significaba y significa penetrar en el mundo de la ciencia social cuantitativa, donde las matemáticas y el método estadístico de los conjuntos permiten guiar la información cuantitativa hacia la comprensión cualitativa del espacio; mientras la teoría materialista de la historia, nos permite aproximarnos a la explicación de este proceso objetivado espacialmente.

Esa nueva manera de ver y sentir la geografía, como ciencia social, era complementada con la producción del cartograma que, a manera de instrumento didáctico, nos permitía una mayor comprensión de la materia programada y, a quienes ya nos adentrábamos en el quehacer pedagógico, bien como maestros de escuela primaria o como "profesores" en la educación secundaria, nos permitió resolver situaciones de orden pedagógico en el proceso particular de la enseñanza de la geografía de Venezuela. Por supuesto, en el terreno de la cartografía se han producido avances a nivel nacional gracias a los estudios realizados por compatriotas en el exterior y, los cartogramas, que aún continúan manteniendo su importancia en el hacer cartográfico como parte del método investigativo relacionado con el espacio social, contribuyen de manera efectiva con la producción del mapa conceptual, síntesis de la expresión cualitativa de la realidad como espacio social determinado.

¿Qué significado presenta lo expuesto? Mientras en nuestro país, durante la década de los años sesenta, existe una férrea persecución de parte de la tendencia tradicional-positivista de comprender y enseñar la geografía, contra la nueva tendencia en cuestión, representada por Ramón Tovar, en países avanzados se discutía sobre la ciencia cualitativa y la cuantitativa con el propósito de aunar esfuerzos para crecer. Uno de esos países, a parte de Francia, Estados Unidos y otros del continente Europeo, es Canadá, cuya universidad de Montreal, con la subvención del concejo Nacional de Investigaciones del Canadá, publicaba "la revista de Geografía de Motreal".

Santaella, es tal vez el crítico contemporáneo en geografía que con mayor atención e inteligencia leyó la obra de Tovar, se refirió no tanto al olvido de sus obras mayores sino también al aporte que hiciera a su generación a los estudios geografía en Venezuela, Latinoamérica y el mundo, señalando "el espectáculo desconcertante de un país intelectual reclamando su identidad y su originalidad", sin citar las espléndidas obras que había escrito y difundido Tovar desde mediados del siglo XX las cuales se habían acumulado en las bibliotecas de la UCV, IPC, Biblioteca de la Academia Nacional de la Historia y en esta misma universidad pedagógica, en el IPB, se encuentra un centro de lectura donde se guardan sus obras que pacientemente esperan por el usuario que debe ser enviado por el profesor de la cátedra de geografía para que realice su lectura y rearticular el pensamiento de la perspectiva geográfica.

Pero no sólo Tovar, ha sido víctima del olvido académico, con él se encuentran nuestros antecesores, como lo es Don Francisco Tamayo, para él y en aras de conservar su originalidad e identidad, Tovar, reseña en su obra "El Enfoque Geohistórico", un capítulo referido a Francisco Tamayo y la metodología geográfica, que pone en evidencia el aporte de Tamayo a la perspectiva geográfica de Tovar desde el aspecto humano, lo siguiente:

El naturalista venezolano Don Francisco Tamayo es un sabio. Su drama: la conservación de la especie humana, su instrumento de lucha: la conservación de los recursos naturales (...) el sabio esta a la caza (...) todavía no hemos superado la etapa de los estudios parciales. Falta estudiar estas llanuras en un todo orgánico que coordine y relacione lo telúrico con lo biológico, el continente con el contenido.(ob.cit. pág. 149)

No hay duda, como tampoco lo tenía Tovar en su época de construcción de una nueva perspectiva geográfica para la enseñanza de la geografía, que la organización del espacio vista desde los presentes puede ser comprendida, ser ejecutada o administrada por los profesores quienes deben enfrentar el reto de enseñar dentro de un orden diferente, donde las exigencias al dominio de los saberes se encuentra entre tejidos de redes interconectadas en un mundo dinámico que no diferencia entre llanuras y valles, sino que acerca al mundo en un pulsar de un Sistema de Posicionamiento Global (GPS, por sus siglas en ingles Global Positioning System).

Como corolario al drama de Ramón A Tovar, el mismo Santaella señala:

Lo expresado pudiera resultarnos en el presente mucho más interesante que durante nuestra permanencia como estudiantes; al revisar esta "vieja" revista editada en la ciudad de Montreal en 1971, hemos comprobado definitivamente

no sólo la calidad de profesor que hemos tenido en la persona de Ramón Tovar, sino también el por qué del grupo orquestado de profesionales de la enseñanza de la geografía que a nivel del Instituto Pedagógico de Caracas y de la Universidad Central de Venezuela, en particular, le ha profesado una fuerte oposición que lejos de desmerecerlo le ha permitido proyectarse como hombre de ciencia en su condición indiscutible de maestro, tanto por sus enseñanzas como por su conducta ciudadana (1994: 31).

Lo que en primer término se intenta indagar, de Ramón Tovar; fue esa ausencia; o, la asombrosa, estricta y rigurosamente observada crítica de los profesores de geografía en las universidades venezolanas durante los últimos treinta y cuatro años, las responde Santaella, en sus propias y exclusivas preocupaciones. Esto fue un fenómeno de grandes proporciones; sin duda, en la medida en que contribuyó a demarcar en términos absolutos los parámetros de la circulación de ideas en el continente y por ello mismo a establecer los paradigmas que rigen los mecanismos de exclusión e inclusión de ideas y concepciones en el debate del intelectual de la geografía.

2. Epitome: El Umbral de la Ruptura entre el Criterio Geográfico y el Enfoque Geohistórico

Punto de fuga para la inspección filosófica, epistémico, axiológico y metodológico representa las dos obras que a continuación se analizan bajo el criterio hermenéutico. En este sentido corriente, el punto de ruptura y el umbral es un posible momento de escape; es decir, el epitome, representa o designa el punto de ruptura y continuidad, la convergencia de las líneas que crean una perspectiva geográfica. Las dos obras de Ramón Tovar, abren y asumen una nueva perspectiva: la pedagógica, guiada por la didáctica, del enfoque geohistórico y que se publica en un cuadernillo extraordinario, o edición especial del Centro de Investigaciones de Geodidácticas de Venezuela, en año de 1978; y que aporta el conocimiento adquirido por el autor en sus largas reflexiones e investigaciones sobre la enseñanza de la geografía en Venezuela bajo una nueva perspectiva de análisis; fundamental para la comprensión del proceso iniciado con el primer texto seleccionado, el cual muestra la continuidad de su pensamiento y sus rupturas como en el "Programa lo Hace el Profesor".

A la luz de la configuración científica se presenta su obra máxima del pensamiento metodológico riguroso y lleno de contenido pedagógico como lo es: "El Enfoque Geohistórico" que fue publicado en el año de 1986, por la Academia de la Historia de Venezuela, bajo la dirección del Historiador "Guillermo Morón.

A continuación el análisis hermenéutico de las dos obras: El Criterio Geográfico y El Enfoque Geohistórico.

2.1. La geografía en la cultura occidental

La geografía asume en el cuerpo de la cultura occidental una posición de indiscutible significación. Definida como la ciencia que aporta una explicación de la organización diferenciada - del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas.

La geografía alcanza su conformación como ciencia moderna a fines del pasado siglo, gracias a los trabajos de la escuela francesa, cuyo mentor es Paul Vidal de La Blache, sin ignorar valiosos antecedentes tanto dentro como fuera de Francia; en especial los de Humboldt y Ritter.

A la luz de su configuración científica, la geografía hizo suya una problemática substancial de la cultura occidental: las relaciones del hombre con su propio mundo, entendido éste como síntesis dinámica de la contradicción Individuo-Sociedad. Es la reflexión del hombre sobre sí mismo, sobre la actividad que le es propia; diferente a las otras especies animadas, el hombre construye su propia morada; produce sus propios medios de vida, se apoya en la naturaleza pero se independiza en cierto modo de ella; obedece a sus propias leyes. Los animales utilizan la naturaleza, el hombre la domina; así se entiende que pueda cambiar su hábitat en el curso de su historia.

¿Cómo explicar esta relación del hombre con su propia obra?; dos posiciones existen al respecto: una científica y otra no científica. Es entonces cuando el hombre se reencuentra consigo mismo; es la situación del hombre frente al hombre; esto es: el humanismo.

La limitación del campo (objeto) y de los métodos (instrumentos de intervención o tratamiento del campo) solicitan la atención de los hombres de ciencia. No se esta frente al hombre abstracto hasta entonces manejado como categoría filosófica, sino ante el hombre concreto; el hombre cristalizado en unidades diferenciadas, localizadas en un territorio, identificadas en el tiempo, y que condensa en la categoría de pueblo "La Geografía -asienta Gastón Bardet se transformó en "humana" con Vidal de La Blache y Jean Brunhes" (ob. cit. pág. 5).

El hombre a la par que ente social e histórico, también resume lo cultural. La superficie terrestre se ofrece como un extenso campo de pueblos y naciones. Las ciencias sociales, retoman la tradición del saber sobre el hombre. Frente a la concepción global de la Naturaleza surge ahora una concepción global de la Sociedad que se constituirá en su más eficiente apoyo. Si aceptamos la geografía como la ciencia que estudia la organización diferenciada del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas, se sitúa en el plano científico el problema central de "las relaciones del Hombre con su Medio; o del Hombre con su propio Mundo" (op. Cit. 29).

El hombre occidental olvidó que "vive de la naturaleza; que la naturaleza es su cuerpo con el que debe mantener un proceso constante para no morir". La protección de la misma reviste un tipo específico de la actividad social dirigido a conservar a toda costa el equilibrio en el sistema "sociedad naturaleza". La problemática "protección de la naturaleza" exige un enfoque integral, arraigado a la cuestión general de las relaciones del hombre con el medio ambiente.

La vertiente ecológica plantearía, en el contexto de los espacios geográficos, la protección de la naturaleza en función del equilibrio del sistema "Sociedad Naturaleza" referido a lo que se entiende por calidad de vida. Humboldt alertaba como la inteligencia del hombre compensaba las debilidades y limitaciones de la naturaleza. Se dice que el

hombre, animal social, construye su morada, su propio mundo o hábitat; síntesis de factores naturales y antrópicos. Vidal de La Blache encerró esta relación en la categoría geográfica de “paisaje” entendido como la “combinación de la historia del suelo con la historia de los hombres” (ob. cit. Pág.10).

Cuando se traslada el pensamiento europeo al venezolano se encuentra en simbiosis pedagógica con el maestro Tamayo cuando refiere: Y en el campo de la ciencia geográfica, no son menos los puntos que sumara el Instituto Pedagógico Nacional al publicar la famosa investigación de Don Francisco Tamayo Yépez “Notas de Ecología Venezolana”. El espacio geográfico lo estructura el grupo humano, localizable a la escala temporo-espacial elegida, e incorporado a una sociedad. Por eso se afirma afirmado que la Geografía se fija por objeto, dentro del equilibrio del sistema “Sociedad-Naturaleza”, aportar la explicación científica de la organización diferenciada de la superficie terrestre, estructurada por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas. Se plantea en consecuencia ¿Cuál es la finalidad fundamental del hacer geográfico?; ¿qué papel en el concierto de las ciencias sociales está reservado a la Geografía?

La geografía conllevaría a la elaboración de un diagnóstico espacial articulado en la dinámica propia del sistema “Sociedad Naturaleza” localizada tanto en el tiempo como en el espacio; diagnóstica que unido al aporte de otras ciencias, conduzca a una definición satisfactoria del todo o en un conjunto estimado. Además, en el proceso cumplido, hasta el presente, por el desarrollo de una concepción científica del mundo, se llega a la etapa donde el trabajo colectivo, de equipo, tanto multi como interdisciplinario, ha desplazado por ineficaz al trabajo Individual, aislado e improductivo.

A su vez se esta ante estructuras (entendidas como conjunto ordenado de elementos) y en consecuencia concebidas en sistemas. En el nivel más elevado estaría el ya propuesto como equilibrio “Sociedad-Naturaleza”. Son las relaciones y las correlaciones referidas al espacio, la preocupación central del estudio geográfico.

Esta fundamentación socio-espacial convalida la vigencia en el léxico geográfico de los conceptos de género de vida, modo de vida, y calidad de vida, asociados a las comunidades, así como su versión espacial estimada como paisajes o regiones, consecuencia a su vez de la división geográfica del trabajo y de las relaciones campo ciudad. En síntesis, se enfrenta al problema mayor de las relaciones del hombre con su medio; las calidades que reviste el enfocarlo al nivel de la distribución espacial, así como también la necesidad del deslinde de las vías científicas que se concitan en una explicación realista del fenómeno.

La Geografía aparece como cuestión de espacio; es una reflexión sobre el mismo. Se pone de manifiesto de manera cada vez más insistente la necesidad de prescindir del enfoque tradicional, en gran medida ya anticuado, de los fenómenos sociales como tales, que supuestamente, deben ser estudiados por una u otra ciencia del campo de las humanidades aisladamente de otras ciencias del mismo género”.

A tales conclusiones llega Tovar influenciado por los pensadores franceses y por marxistas, cuando acepta que “La Geografía se ha impuesto como metas: definir los sistemas de relaciones y correlaciones de fuerzas que califican una situación presente tanto en escala local como regional” (1978: 31).

En el capítulo referido al Género, Modo Y calidad de Vida, el Hombre, la Sociedad y el Medio Ambiente (aspectos geográficos del aprovechamiento de los recursos naturales y de la conservación del medio ambiente). El Hombre y el Medio ambiente (Aspectos Metodológicos), en Filosofía y Problemas Conceptuales de las ciencias contemporáneas. Revista Problemas del Mundo Contemporáneo. Empeoramiento de la situación ecológica en los países en desarrollo, en Revista Ciencias Sociales N° 1 (39).

El “animal” devino “hombre” sólo cuando comenzó “a producir sus medios de vida”. Así “el hombre produce (crea) su propia vida material”. Es la etapa de la asociación “Hombre-Instrumento”; es entonces cuando arraiga la diferenciación con el resto de la Naturaleza. Entre el hombre y la Naturaleza se interponen ideas y consideraciones que no tienen nada de natural” ob. cit. Pág. 19). El hombre se conduce así como el único ser capaz de introducir cambios al ambiente natural con el propósito de suplir sus necesidades (la segunda Naturaleza). Los otros seres vivos inexorablemente ceñidos al imperio del orden natural, no pueden ni producir ni mucho menos transformar sus medios de vida.

Para producir sus “medios de vida” el hombre entabla relaciones indirectas con la naturaleza; el intermediario lo forma su instrumento, expresión de una armadura tecnológica; sería lo que Sorre define como “género de vida”; así asienta: “El Hombre se relaciona indirectamente con la Naturaleza a través de su género de vida”. En otros términos: lo que hay que poner en claro plenamente es el modo de vida de las sociedades humanas” y más que hablar “del modelado de vastas sociedades por las condiciones naturales” a la luz del análisis geográfico “deberíamos tratar, del modelado de los hombres por el trabajo humano”. De allí que tal y como los individuos manifiestan su vida, así son.

Los que son coincide, por consiguiente, con su producción, tanto con lo que producen como con el modo como producen. Lo que los individuos son depende, por tanto, de las condiciones materiales (objetivas) de su producción”. Por tanto son las condiciones en referencia las que ofrecen al individuo el ‘modo de vida”. Los “géneros de vida” promueven los “medios de vida” que dependen de “las condiciones materiales de producción”, determinantes a su vez de las “condiciones de vida” génesis de los “modos de vida”. Estas condiciones traducen necesariamente tanto a las estructuras económicas como a las sociales, por eso se habla de “condiciones históricas dadas”.

La promoción de los “medios de vida” por los “géneros de vida” cumple la función de garantizar la existencia de los grupos humanos en la misma medida que la productividad del trabajo cubra las demandas de la población. Toda nueva fuerza productiva, cuando no se trata de una simple extensión cuantitativa de fuerzas productivas ya conocidas con anterioridad (como ocurre por ejemplo con la roturación de tierras) trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo”.

Los “géneros” de vida relacionados con “la división del trabajo” crean las “condiciones de vida” que determinan la factibilidad para el individuo de su realización en la sociedad. Por eso hemos dicho que el modo de vida como categoría socio-económica estaría dado por “el grado con que las condiciones de vida posibilitan la realización del individuo en el seno de la sociedad”, o más exactamente en el seno de una sociedad determinada.

Géneros de vida, división del trabajo y modo de vida, constituyen una unidad que tiene su réplica en el espacio geográfico como “Campo Ciudad”, “Paisajes”, o “Regiones”. La interpenetración del campo y la ciudad, las relaciones entre los mismos, conforman la organización diferenciada del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas; lo que “equivale al objeto de la ciencia geográfica”.

Si las “condiciones de vida” determinan al “modo de vida”, éste a su vez interesa a las “condiciones de vida” porque depende la capacidad del hombre, controlado por su “modo de vida”, para producir sus “medios de vida”. Sólo el hombre es capaz de “plantearse y alcanzar objetivos cada vez más elevados”. Complejo de condiciones capitalizables en el entorno y que condensamos en la categoría “calidad de vida”

La “calidad de vida” valora la situación ambiental donde se desenvuelven los grupos humanos en sociedad. Todas estas categorías “géneros de vida”, “modo de vida”, y “calidad de vida” están interrelacionadas; son expresión de una totalidad que es la sociedad considerada.

Los “géneros de vida” intervienen los atributos de la Naturaleza para proveer de los “medios de vida”; la bondad de los últimos determina “las condiciones de vida” que sustentan a los “modos de vida”, y que a su vez se aprecian en la “calidad de vida” o en las características materiales del entorno.

En la actualidad la tarea fundamental planteada reposa en la problemática inherente al equilibrio del sistema “Sociedad-Naturaleza”. Se esta ante una re-actualización del problema de fondo, de la interacción “Hombre-Naturaleza” dentro de los contextos de una dinámica social cuestionada, y que reserva a la Geografía el papel científico de aportar un diagnóstico del espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas.

Estas relaciones, son en efecto, las que garantizan y condicionan su existencia por la coherencia que imponen a la comunidad; el hombre en consecuencia es en esencia “social”; o en otros términos, estamos frente la proposición de la esencia “no natural” sino social del hombre.

La gama de relaciones que los hombres contraen pueden ordenarse en dos grandes clases; las de los hombres con los bienes y la de los hombres entre sí. Hay unos bienes estrechamente unidos a la producción de los “medios de vida”, de allí que se los clasifique como “medios de producción”. En este nivel aparece la relación del individuo con el producto de su trabajo. En la estructura artesanal, aún en la “esclavista”, existe una relación directa entre individuo producto del trabajo. Aparece así en la civilización occidental la más profunda des humanización del trabajo.

Contraídos al campo de la geografía, la formulación “identificación Individuo-Obra” reviste un valor funcional indispensable para la caracterización de las comunidades. Queda asentado que el objeto de la ciencia geográfica es el espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas. El mismo, en términos estructurales, se nos ofrece en la contradicción u oposición ‘Campo Ciudad’; además, este espacio reproduce

la complejidad social y enfrenta al investigador con una dinámica específica, Dinámica que obedece en todos sus niveles a la división del trabajo que implica la relación "individuo-obra".

El campo y la ciudad, entendidos como categorías geográficas, nos introducen en la problemática espacio-tiempo. Sus estructuras registran las notas que son propias del momento que vive y visualizan así la situación de "desigual" Enfocadas geográficamente, es decir desde el Hombre, estas categorías se correlacionan con los géneros de vida y el hábitat que puede ser expresada sobre la estructura siguiente:

- Zona Alimentaria: caracterizada por la producción de materia prima.
- Zona Industrial: asociada a la mano de obra con apoyo en las economías de escalas y el control de las deseconomías.
- Zona Residencial comprende el espacio construido para abrigar a las poblaciones.
- Zona Vial: comprende el espacio construido para abrigar a la población.
- Zona Recreacional: para suplir este tipo de necesidades.

La organización del espacio en estas cinco estructuras se presenta como una sumatoria de unidades o de paisajes imbricados que debe ser atendida para satisfacer las necesidades de los grupos humanos a nivel local, nacional e internacional. A medida que la población se dispersa y predominan las actividades agrícolas, la ciudad cede ante el campo. Esto obliga a contraer el trabajo geográfico a los hechos concretos, observables y sus relaciones. A su vez advierte de la validez de la afirmación que entiende a la geografía como "la ciencia de los lugares".

En conclusión, a nadie escapará que esa complejidad demanda, pide una teoría o concepción global que la explique, y en tal sentido se concibe la geografía como una teoría general del espacio entendido como producto de la gestión de los grupos humanos, organizados en sociedad, con propósitos bien definidos, sujetos a condiciones históricas dadas.

En estos momento histórico, se esta bajo el imperio del proceso de dominación de la ciudad sobre el campo. El mismo reproduce las tendencias dominantes de la época e impone a la geografía la necesidad de su estudio y su diagnóstico.

Queden así establecidas las líneas maestras del espacio geográfico: Campo-Ciudad y División del Trabajo, integradas en una totalidad o conjunto social con características específicas. Tal situación obliga a la ciencia geográfica, fijar con precisión su papel en el concierto de las ciencias y en especial en el de las ciencias sociales; esto es: concretar el rol correspondiente al criterio geográfico.

La geografía debe ser capaz de descubrir lo general en lo particular; por eso insistimos en que el espacio geográfico es concreto, heterogéneo, complejo. Tal como se refleja cada día. La geografía, al proponer la estructura del espacio en unidades (paisajes, zonas, o regiones), está obligada a ceñir el campo de ataque en lo términos de la noción de escala. La escala es la piedra miliar del criterio geográfico; el diagnóstico geográfico girará en función de la escala manejada por el geógrafo. En otros términos, la idoneidad de la geografía que como ciencia se fija como objeto las relaciones del Hombre con su mundo en el contexto de los parámetros denunciados.

2.2. La concepción geográfica de la escuela francesa

Sobre la concepción geográfica de la escuela francesa, Tovar se refiere a que en ella, no hay ni oposición ni exclusión entre geografía general y geografía regional; muy al contrario, la conducta geográfica francesa responde a su fidelidad con la preocupación central de la geografía: aportar una explicación científica a las relaciones del hombre con su medio ambiente y no convalidar determinadas generalidades o posiciones filosóficas; es por lo dicho una consecuencia del hecho real, objetivo y observable; esto es: el terreno justo para que se produzca el quehacer geográfico.

Conviene subrayar acá una nota resaltante de la Geografía francesa: la noción de conjunto. La concepción del hecho geográfico como una doble participación sincrónica y diacrónica: por eso es proceso (Historia) y Acto (localización diferenciada en el espacio). Impregnados de lo coyuntural por estar embebidos por la conducta humana, o sea los de orden antrópico o cultural. A esta doble participación diacrónica y sincrónica, obedece que los constructores de la concepción geográfica francesa hayan defendido en todo momento a la geografía como una ciencia de observación, vale decir: social o como una ciencia del Hombre.

Reconocer a la Historia como ciencia de simbiosis en la conformación del conocimiento geográfico. La Geografía en Francia se independiza de la historia y además quienes han configurado el pensamiento geográfico francés, o son historiadores como Paul Vidal de La Blache, o han hecho gala y manejo de una sólida y profunda formación histórica como Max Sorre.

En el proceso de estructuración de la concepción francesa de la geografía participan dos corrientes: la de la enseñanza de la geografía y el cultivo de la investigación geográfica, la cuales confluyen en la integración y avance de la geografía como ciencia. Tarea que ha impuesto a la Geografía, una deuda perenne con los creadores y productores geográficos franceses.

En este auge de la geografía se suman a la enseñanza la acción de las sociedades geográficas, los congresos tanto nacionales como internacionales y las publicaciones de índole geográfica. Antes de 1870 se puede decir que la significación de la geografía en Francia era exigua. La Escuela era el dominio de lo nemotécnico. En 1871 el Congreso de Miberes, el primer congreso internacional de geografía, creó la sección pedagógica "Enseñanza y Difusión de la Geografía"; entre sus reconocimientos confirió a Lavasseur una medalla. Los programas de historia y geografía serán coordinados para que aparezcan mejor las relaciones entre las dos ciencias.

Posteriormente, el bibliotecario de la Sociedad de Geografía de Londres, Scott Keltie subrayaba: "En ningún país, el progreso de la enseñanza geográfica ha tenido tan grande impulso como en Francia en los últimos quince años. "Hay un contraste -apunta Meyner entre la efervescencia creadora y la indigencia de la concepción geográfica" (op. cit).

Tanto el paisaje como región homogénea concebida según el peso de caracteres comunes en una determinada área espacial como la región funcional en el sentido del espacio organizado por una ciudad están precisados en la concepción vidaliana, ¿Por qué

primó la primera sobre la segunda en el trabajo y producción geográfica francesa?, es asunto que trataremos posteriormente.

El principio de su trabajo lo extrae de la realidad territorial francesa: un espacio profundamente humanizado desde los más remotos tiempos de la humanidad; en tal sentido encuentra la presencia de una singular "combinación de la historia del suelo y la historia de los hombres". Tanto sus aspectos geológicos como climáticos ofrecen una serie de posibilidades y el uso de las mismas depende en primera instancia de los hombres. Esta concepción en abierta oposición con el determinismo ratzeliano impone toda una espiritualidad a la creación geográfica francesa que traspasa las fronteras del país. Esta posición de delegar al "grupo humano" según sus localizaciones específicas el rol fundamental de estructurado del espacio resume la actitud científica que entonces informaba a toda Francia. En consecuencia paisaje-género de vida son las dos caras de una misma moneda. En resumen, tres direcciones fundamentales se precisan: Paisaje- Género de Vida-Civilización.

¿Cómo jerarquiza Vidal de La Blache al espacio?

Tres criterios maneja Vidal de La Blache, el natural, el histórico y el estrictamente geográfico. Con el primero divide el espacio en unidades naturales donde el elemento definidor puede ser de tipo geológico, o climático o topológico así tenemos: Cuenca de París, Mediterráneo Oceánico, Macizo Central. El propósito del cuadro era servir de introducción a esa obra monumental y que funciona como escenario del pueblo que en ese espacio se había desenvuelto. Con este criterio escribió su "Francia del Este"; y más aún en 1910 había propuesto una reforma administrativa de Francia "dividida en 17 regiones geográficas concebidas como grandes espacios organizados por las más grandes ciudades".

Vemos así como Paul Vidal de La Blache, mentor de la geografía científica moderna, tuvo muy claro las dos unidades espaciales individualizantes que sancionara el Congreso de Washington de 1952: región uniforme u homogénea (Paisaje) y región funcional o nodal (región nodal), Sin embargo, sus continuadores se apegaron a la expresión final del Cuadro de la geografía de Francia que sirviera de introducción a la Historia de Francia que redactara Lavisse.

2.3. La Región: Un cuadro o marco de investigación

La Región ceñida a una limitación territorial con determinadas particularidades que se conjugan en una personalidad cede ante el nuevo concepto que se insinúa después de 1930. Una vez más la historia y las otras ciencias sociales actúan como estimulantes en el campo de la investigación geográfica. En la medida que este conjunto de ideas y de técnicas es productivo y eficiente, más acentuada ser la huella impresa por los grupos humanos en el paisaje.

Albert Demangeon, quien muere en 1940, concretó el problema acerca de los tipos de región al afirmar que no hay ni región natural, ni histórica, ni económica, lo que existe es la "región geográfica". Así para 1959 Pierre George concretiza que "la región geográfica se definía en economía avanzada o evolucionada, como la zona de influjo y de estructuración espacial de una ciudad: "la metrópolis regional".

Una misma porción territorial puede ser organizada en espacios uniformes o paisajes cuando el componente espacial del problema tratado sea constante, o puede proponerse en espacios funcionales, heterogéneos pero coherentes, cuando se quiere aprehender la vida regional y el dinamismo de las interrelaciones espaciales. "En el orden jerárquico de los espacios funcionales, la región es el último nivel en el que se estructuran y coordinan, por debajo del nivel nacional, las diferentes fuerzas que intervienen en la vida económica y social".

3. Los últimos aportes

La producción geográfica francesa reviste alcances extraordinarios; tanto en el campo de la aplicación como en el de la metodología. Sin que haya que hablar de geografía del futuro, se impone que los geógrafos miren hacia el porvenir".

Insiste que no puede haber geografía física divorciada de la geografía humana o viceversa; absurdo hablar de las actividades de los hombres desarraigadas del cuadro donde ellas se desenvuelven; sin embargo, cuando "el físico corta arbitrariamente la ley del encadenamiento de la causalidad bien en un determinado punto o bien en algunos casos (al hacerlo) se ubica desde ese mismo momento fuera de la Geografía". En cuanto al espacio del geógrafo recuerda que se trata de un espacio complejo, concreto, coherente, a la vez que inestable y dinámico. "La geografía estudia las relaciones del hombre y el medio, esto es: los dos componentes observables de la realidad terrestre. Aquí es donde reside la vigencia como la originalidad de la Geografía. Como en otro tiempo lo fuera una determinada geografía económica o una mediocre estadística. Existe una lógica de la investigación geográfica. A la par de ser concreto y coherente, el espacio geográfico es dinámico e inestable; esto dificulta su aprehensión para escrutarlo y ofrecerlo como expresión válida del problema central de la geografía; deslinde de las relaciones Hombre-Medio.

No es un espacio simple. Para precisar esta dualidad estático-funcional inherente al espacio geográfico, diremos que todo espacio geográfico es un agregado de unidades elementales de estructuras complejas cuyas relaciones se establecen por la mediación de fuerzas donde la acción humana ejerce un papel decisivo". Pero muy lejos de invalidar el objeto primigenio de la geografía: deslinde científico de las relaciones del hombre con su medio ambiente, ceñido al instrumento inolvidable del geógrafo: la noción de escala. Que el problema habrá que centrarlo en ¿Cómo formular y evidenciar la globalidad? que es esencia de la ciencia entendida como geografía.

"La Geografía política, aparecida a fines del siglo X bajo el impulso de la escuela alemana, en la actualidad se ha constituido en una disciplina sistemática entre las ciencias geográficas y más exactamente una de las principales ramas de la geografía humana. En oposición a una opinión muy extendida, la geografía política forma parte integrante y esencial de la geografía por cuanto ella se centra en el espacio y es acá donde se diferencia de la ciencia política; esta última se articula inexorablemente en el estudio de las instituciones de gobierno. Si la geografía política, tiene algunas ramificaciones con la ciencia política, no es menos cierto que sus centros de interés se diferencian totalmente.

Estamos ante la fundamentación geográfica de lo que se entiende por "Género de Vida". Ya se dijo: "el hombre se relaciona indirectamente con el medio a través de su género de vida". Es la proposición de la esencias del Hombre.

Entre los últimos encontramos unos cuantos docentes que por inercia se resisten al tratamiento de la geografía como una ciencia global y del hombre. Variarán, naturalmente (proceso), según el carácter de los medios de producción

Existe una correlación entre dichas condiciones y los instrumentos de trabajo (tecnología), o lo que es lo mismo: con el nivel y el tipo de civilización. Para ello nada más concreto y síntesis de esta correlación que la división del trabajo. "Para el señor Proudhon la división del trabajo es una cosa bien simple. Cuando habla de la división del trabajo, no siente la necesidad de hablar del mercado del mundo. Es la correlación entre división del trabajo, nivel tecnológico, economía de mercado y organización del espacio. La organización interior de los pueblos (estructuras) y la división del trabajo, cristalizan en la estructura espacial engendrada por "la separación de la ciudad y del campo". Al someter el espacio geográfico al paso metodológico de la reducción, no queda, en términos de elementos del conjunto, sino la ciudad y el campo; si acentuamos la reducción quedaría un elemento común: la vivienda; la cual es objeto de otra ciencia. Federico Engels en "El Papel del Trabajo en la Transformación del Mono en Hombre" (1876) como en la "Dialéctica de la Naturaleza" (1875-1876) nutre la ciencia geográfica en niveles que consideramos insustituibles. Estamos frente al espacio humanizado propio de la Geografía: "El hombre traslada de un país a otro plantas útiles y animales domésticos, modificando así la flora y la fauna de continentes enteros". El fundamento que Albert Demangeon sentencia: nada de región natural, lo que existe es simple y llanamente "la región geográfica".

Ni más ni menos que los equilibrios alterados por la acción antrópica; el fundamento de la realidad como equilibrio geográfico en tanto que espacio estructurado por los grupos humanos dentro de condiciones históricas dadas; además el reconocimiento de la geografía como ciencia de lugares con su problemática específica.

"La población campesina [...] está formada por elementos muy diversos que a su vez varían mucho según las regiones". En esta línea de investigación, el geógrafo se apoya en el tamaño o dimensión de las fincas asociadas al sistema de cultivo, necesidad y tipo de mano de obra, condición de propietario, Engels establece la organización diferenciada del espacio de Alemania fundamentada en la estructura agraria.

Estructura: pequeño cultivo-propietario parcelario; el occidente alemán se asimila en cierto modo a la estructura franco-belga. ¿Es o no un modelo a seguir para hacer geografía del campo? Hay más, la advertencia acerca de la mentalidad (modo de vida) relacionada con el género de vida agrícola. Es necesario suprimir la diferencia existente entre la ciudad y el campo [...]. Esta obra exige mucho tiempo. Hasta donde se han desarrollado las fuerzas productivas de una nación (nivel y tipo de civilización) lo indica del modo más palpable el grado hasta el cual se ha desarrollado en ella la división del trabajo (separación campo-ciudad). Las explicativas entre paréntesis son nuestras.

Trae como consecuencia un nuevo desarrollo de la división del trabajo” que implica una reorganización del espacio geográfico sobre la base instituida por la contradicción: campo-ciudad. Ceñido a lo propuesto, asistimos a una constante: el hombre estructurador de su espacio; el hombre organizado en sociedad con sus propósitos y fines específicos en una acción dialéctica con el medio localizable necesariamente tanto en el tiempo como en el espacio.

Tovar en 1969 a 1986, publicada las cuatro obras que facilitan el logro de sus objetivos articulados sobre dos direcciones fundamentales: estimular la investigación en el campo geográfico venezolano y contribuir con la formación de un docente para nuestro país en los tiempos actuales.

4. El Enfoque Geohistórico:

Constituye una propuesta metodológica que asume una concepción de las Ciencias Sociales, que de acuerdo a Santaella (1983) “le da importancia al espacio y su dinámica, como objeto de estudio, al concebirlo como asiento de todas las manifestaciones sociales: económicas, sociológicas, culturales” (p. 20), es decir, históricas, que se sintetizan en la estructura geográfica según los períodos históricos.

Tovar (1996) define al Enfoque Geohistórico como una “concepción geográfica que entiende al espacio como un producto concreto o síntesis de la acción de grupos humanos sobre su medio ambiente para su necesaria conservación y reproducción sujeto a condiciones históricas determinadas” (p. 24). Es decir el espacio como un producto social se asume más adelante, el autor en su trabajo sobre el Enfoque Geohistórico señala la calidad del espacio territorial con su grupo humano deslindaría la escala del Enfoque Geohistórico. Se nos ofrece como una realidad concreta donde se pone en evidencia un presente, en consecuencia es geográfico con implicaciones históricas. Esto implica de ir del presente al pasado como dirección metodológica del Enfoque Geohistórico, de allí se entiende a lo Geohistórico como una sucesión integrada de presentes.

Arzolay (1993), caracteriza el Enfoque Geohistórico como propuesta metodológica surge y se orienta desde una perspectiva teórica que establece la articulación de los procesos espaciales a los procesos globales.

Esta perspectiva la relación sociedad - naturaleza referida a la apropiación del espacio por los grupos humanos y las especificidades que asume ese proceso social de apropiación en un área determinada. Puede afirmarse, en el marco expuesto facilita el eje teórico, contenido de la investigación. Asimismo enriquecen, el análisis sobre la Geohistoria como propuesta didáctica, también las manejadas por los autores mencionados contienen aportes valaderos y pertinentes para el tópico escogido.

4.1. El Método de Ramón A Tovar: El Enfoque Geohistórico.

La geografía como cualquier otra ciencia tiene diferentes pensadores que ofrecen sus métodos para identificar fenómenos a través de fuentes de información, tales como: publicaciones monográficas sobre proyectos de enseñanza de la geohistoria, mapas a diferentes escalas, fotografías verticales, aerofotos, entre otros; además el enfoque se sustenta en:

Fundamentación de la geohistoria, sobre una lógica de la investigación geográfica vista desde la perspectiva francesa, se estructura de la siguiente manera:

1. Aproximación a la realidad del objeto de estudio.

Para lograr este paso se debe en primer lugar realizar un diagnóstico sobre el tópico a estudiar; en segundo ofrecer una información preliminar sobre el objeto de estudio, para seguidamente cerrar con una ubicación del género de vida, es decir, captar el fenómeno de una forma global, observando si existe alguna correlación entre los instrumentos de trabajo y el nivel de civilización. En palabras de Tovar el campo y la ciudad, entendidos como categorías geográficas, introducen en la problemática espacio-tiempo. Sus estructuras registran las notas que son propias del momento que vive y visualizan así la situación de "desigual" Enfocadas geográficamente, es decir desde el hombre, estas categorías se correlacionan con los géneros de vida y el hábitat que puede ser expresada sobre la estructura siguiente.

2. Observación del contexto de estudio.

Aquí, el estudioso usa los mapas, planos y cartogramas, escoge la escala apropiada para estudiar el contexto; elabora preguntas que orienten el proceso de investigación.

3. Sistematizar el proceso de la geohistoria.

Para ello, el profesional de la enseñanza debe revisar los programas de estudios, para proceder a construir el programa o unidad didáctica acorde a la situación diagnosticada en el estudio del territorio; el diagnóstico puede partir de la comunidad, la localidad, la región, nacional hasta reflejar lo universal; para lograrlo, se debe partir de la reconstrucción de la realidad geográfica.

La organización de estos pasos didácticos se presenta como una sumatoria de unidades, de contenidos y actividades que se pueden ir suministrando en el programa o plan de clase a medida que los educandos comprendan las relaciones entre lo local, regional, nacional e internacional que debe ser atendida para satisfacer las necesidades de los grupos humanos.

La propuesta geohistórica desde una postura de la interrogante para la enseñanza de la geografía se puede contraer al trabajo geográfico sobre los hechos concretos, observables y sus relaciones; si se concibe la geografía como una teoría general del espacio entendido como producto de la gestión de los grupos humanos, organizados en sociedad, con propósitos bien definidos, sujetos a condiciones históricas dadas. El estudio del Enfoque Geohistórico, el cual puede por su didáctica adaptarse a las necesidades y exigencias de los educandos y de su entorno

6. Reflexiones finales

Antes de preguntarse adónde va la geohistoria que hacen los geohistoriadores habría que pararse a dilucidar de dónde viene. Más allá y más acá de las grandes escuelas geohistoriográficas del siglo XX, cuesta reconocer lo que se tuvo o se tiene en común geohistoriadores de países y especialidades geohistóricas tan dispares, especialmente en tiempos de fragmentaciones e incertidumbres como los presentes.

La actual crisis de identidad de la geohistoria hace, pues, imprescindible un balance finisecular: urge recomponer el acervo común de los geohistoriadores, valorando los éxitos y, sobre todo, los fracasos colectivos, con el fin de comprender el aparente callejón sin salida en que se encuentran. En resumen, hay que aplicar el método de la geohistoria a la propia escritura de la geohistoria, tarea sorprendentemente inusual, y hasta marginal, en el quehacer de los geohistoriadores hasta hace bien poco.

La falta de estudios, reflexiones y debates, sobre geohistoriografía, metodología y teoría de la geohistoria, es precisamente una de las características del Currículo Básico Nacional, hoy cuestionado, dentro de la enseñanza de las ciencias sociales que contribuyen a explicar tanto las dificultades que existen para su explicitación retrospectiva como su reciente caída irreversible, al ponerse el eje a los Proyectos Bolivarianos. Convertir a los geohistoriadores y sus obras, a las corrientes geohistoriográficas y sus crisis, a los valores y las prácticas de la profesión, en objeto de investigación científica (y de debate), esto es, sabiendo que lo que se dice no siempre coincide con lo que se es y con lo que se hace, contextualiza la problemática, de una necesidad que empieza a tener adecuado reflejo en congresos, revistas y libros, síntoma de una creciente toma de conciencia de los geohistoriadores acerca del punto crítico en que se encuentra la enseñanza en la Universidad Pedagógica Libertador y en el país a partir de la Constitución Nacional de 1999.

El planteamiento obedece a los profundos cambios que se deben dar en las Instituciones de Educación Superior para adecuar sus sistemas de formación profesional, de acuerdo al modelo curricular de los proyectos bolivarianos, sustentados en la perspectiva teórica de la geohistoria, para enseñar la geografía; bajo ese criterio lo primero, es desentrañar el problema de continuidad y discontinuidad en los programas de estudio para la enseñanza de la geografía, los criterios para su ejecución y planeación hasta la obtención de un perfil de quién enseña y que enseña con el enfoque geohistórico; que conlleven a esclarecer: ¿por qué existe ruptura y continuidad en la perspectiva geohistórica de Ramón Tovar, para considerar su enfoque como válido para enseñar lo local y regional?.

Referencias bibliográficas

- ARZOLAY, C. (1993). Formación Geohistórica del ámbito territorial de Caripe (1970 - 1990). Bibliotecas de temas y autores Monaguenses
- BLOCH, M. (1986). Apología de la Historia o el Oficio del Historiador. Barquisimeto: Fundación Buría.
- CEBALLOS, B. (1982). La Formación del Espacio Venezolano. Caracas. FEDEUPEL.
- CUNILL, P. (1986). La Geografía Histórica en la Conceptualización Regional Venezolana. Ponencia presentada en el VI Coloquio Nacional de Historia Regional, Caracas.
- DUVERGER, M; Métodos de las Ciencias Sociales. 28 29.
- FAJARDO, A. (1992). Cinco Siglos de Cartografía en Venezuela. Caracas. Cartografía Nacional.
- FEBVRE, L: (1953). Combates por la Historia. España: Editorial Ariel.

- GAUSS, M. (1969) Introducción a la Etnografía. Madrid, ediciones Istmo.
- SANTAELLA, R.- (1980). La Dinámica del espacio en la Cuenca del Lago de Maracaibo. Caracas: Universidad Central de Venezuela.
- TOVAR, R (1969) El Programa lo hace el Profesor. Vilorio & Cruz editores. Caracas. Venezuela.
- TOVAR, R. Anotaciones acerca de la concepción geográfica francesa; en Revista del Instituto Universitario Pedagógico de Caracas; 1978. Nº 9.
- TOVAR, R. (1986) El Enfoque Geohistórico. Academia Nacional de la Historia. Caracas. Venezuela.
- TOVAR, R. (1980) El criterio Geográfico. Centro de Investigaciones Geodidácticas. Caracas. Venezuela.
- TOVAR, R. (1978) La perspectiva geográfica de Venezuela. Vadell Hermanos editores. Valencia. Venezuela.
- MARX, C; Manuscritos 1944; economía, política y filosofía.